

Vinculación Social

Experiencias Concurso

Transformar para

Impactar 2019

SANTO
TOMÁS

INSTITUTO PROFESIONAL
CENTRO DE FORMACIÓN TÉCNICA

VINCULACIÓN
CON EL MEDIO

Vinculación Social

Experiencias Concurso

Transformar para

Impactar 2019

SANTO
TOMÁS

INSTITUTO PROFESIONAL
CENTRO DE FORMACIÓN TÉCNICA

VINCULACIÓN
CON EL MEDIO

Volver a ser tribu

En los últimos meses la humanidad está viviendo quizá la época más desafiante que hasta hoy nos ha tocado como generación. En el caso de Chile, octubre de 2019 debutó con una chispa que detonaría un quiebre social que nos remeció en muchas dimensiones. En paralelo, en nuestras antípodas se originaba un virus que, además de sus desastrosas consecuencias para la vida y muerte de cientos de miles de personas, ha desestabilizado varios de los pilares que sostenían nuestro mundo.

En el transcurso de este año 2020, estamos siendo observadores del quiebre de muchos paradigmas -y, quizá, del cambio de una era- así como de nuevas formas de comunicación y de relación. Desde nuestros propios encierros, y colmados de un tráfago de información dolorosa y preocupante, lo que ansiamos es lo más básico: sensación de seguridad, dar y recibir un abrazo, una conversación cara a cara, tranquilidad, un beso. Y, en medio de este fenómeno -apasionante de analizar para algunos, descorazonador para todos- pervivimos y tratamos de seguir adelante con nuestras contradicciones, pasiones, talentos, miserias y emociones.

Con todo, antes de estallidos y de pandemia, antes de toques de queda, de mascarillas y de confinamientos, antes de quiebres económicos, de distanciamientos físicos, de reuniones virtuales y de la necesidad de desinfectarlo todo, Santo Tomás, fiel a su invariable compromiso con los más necesitados, se propuso radicar en los adultos mayores sus esfuerzos para buscar soluciones que mejoraran su calidad de vida.

Con este objetivo, y trabajando bajo los conceptos metodológicos de la Innovación Social, Santo Tomás, por medio de la Vicerrectoría de Vinculación con el Medio y Comunicaciones, lanzó en 2018 el primer

concurso Transformar para Impactar, en el que se invitó a miembros de la comunidad educativa a presentar proyectos que pusieran a los adultos mayores como foco de las propuestas, y que permitieran ir en ayuda de las personas más vulnerables de este importante y frecuentemente olvidado segmento de la sociedad chilena. La convocatoria se realizó en agosto de 2018 y se presentaron más de 170 proyectos; 22 fueron semifinalistas y entre ellos, luego de una atractiva y breve presentación estratégica del proyecto o pitch, fueron seleccionadas las diez iniciativas más relevantes, esto a través del juicio de un jurado de expertos y de un proceso de votación popular en el que participaron más de 19 mil personas a lo largo de todo el país.

Los proyectos seleccionados recibieron financiamiento de Santo Tomás y su trayectoria fue asistida por Socialab, una comunidad de profesionales del ámbito social que realizó el seguimiento, acompañamiento y mentoría, así como la transferencia de conocimientos y de herramientas a los coordinadores de cada proyecto. De esta manera, se logró conectar las problemáticas de los adultos mayores detectadas

por los concursantes con las ideas propuestas, transformándolas en soluciones innovadoras, sostenibles y escalables. Esta asesoría se realizó durante cuatro meses (abril a junio de 2019) mediante mesas técnicas en las que participaron los coordinadores de cada proyecto con evaluadores de Socialab, quienes diagnosticaron los aspectos más críticos a trabajar con cada uno, diseñando, a su vez, procesos de seguimiento para acelerar el avance de los proyectos. Asimismo, los coordinadores de cada proyecto tuvieron a disposición cursos on line con temas clave a observar para el buen desarrollo de sus iniciativas y recibieron mentorías de tutores de Santo Tomás.

Los propósitos de los proyectos fueron múltiples -educación, salud, empleabilidad, cuidado, entretención- y los resultados fueron muy diversos. El último trimestre de 2019 y los primeros meses de 2020, época de ejecución de los proyectos, fue un período extremadamente difícil para coordinadores, participantes, socios comunitarios y beneficiarios; algunos lograron cumplir sus objetivos, otros quedaron inconclusos, se desarticulaban esfuerzos y se truncaron sueños; pero lo que perdura

en las 17 historias que lograron avanzar y pudieron ser relatadas en esta publicación, es el enorme y comprometido trabajo de estos equipos, quienes dieron lo mejor de sí mismos para desarrollar sus propuestas, y también el notable impacto que tuvieron en sus entornos relevantes así como en la comunidad de Santo Tomás.

Quizá, lo que hoy queda tras esta experiencia y nuestra actual situación de pandemia es la posibilidad de mirarnos como tribu: una tribu que proteja y alimente, que se organice y que comparta, una tribu que se articule y se desafíe para el bienestar de sus integrantes. Pero también, una tribu que reaprenda a guiarse por la experiencia de sus mayores, que los respete, los considere y que valore su trayectoria. Una tribu que comprenda que ellos poseen la sabiduría y la experiencia que quizás nos muestre un camino de revinculación. Una tribu que caiga en cuenta de que ese abrazo, esa conversación, esa necesidad de contención y de cariño que hoy añoramos desesperadamente, es lo mismo que -mucho antes de lo que hoy estamos viviendo- le estábamos negando a los adultos mayores de nuestra sociedad.

/ Palabras de inicio

Las instituciones de educación superior como la nuestra se fortalecen en la medida en que sus acciones educativas son capaces de permear distintas esferas de la convivencia social, trascendiendo ámbitos puramente técnicos y profesionales. Para lograrlo, es necesario que la oferta educativa esté consistentemente entrelazada con una vocación social que vincule a la institución con el territorio en que se emplaza, generando un tejido comunitario que enlace ambos mundos.

En 2018, Santo Tomás como institución decidió articular sus siempre presentes iniciativas de vinculación con el medio bajo la metodología de la innovación social, buscando de manera colectiva soluciones nuevas a los problemas de grupos vulnerables. Una de las primeras acciones consideró la necesidad de enfocarse en un ámbito determinado, para lo que se realizó una votación abierta a toda la comunidad tomasina, la que definió a los adultos mayores como el entorno relevante al que irían dirigidas nuestras acciones de innovación social. Posteriormente, se invitó a directivos, profesores, alumnas y alumnos a presentar proyectos al Primer Concurso de Innovación Social Santo Tomás "Transformar para Impactar", pensados para beneficiar a los adultos mayores vulnerables de sus respectivos territorios. En suma, al concurso llegaron más de 170 postulaciones que sortearon diversas instancias de calificación, quedando seleccionados 22 proyectos, once de ellos pertenecientes al Instituto Profesional y Centro de Formación Técnica Santo Tomás.

Luego de intensas jornadas con mesas técnicas de evaluación, clases on line, workshops y mentorías impartidas tanto por profesionales especialistas en innovación social como por tutores de nuestra comunidad educativa, los gestores de los proyectos transitaron todas las etapas de presentación y diseño, quedando estos preparados para su ejecución. Es así como, gracias a los equipos de trabajo de cada proyecto y a los socios comunitarios con que se asociaron, abuelos y abuelas a lo largo de todo Chile fueron capaces de aprender en

sus propias comunidades acerca de temas tan variados como lombricultura y huertos biointensivos, fueron capacitados en el uso de redes sociales, se vincularon con preescolares en sus jardines infantiles, participaron de redes de apoyo emocional y recibieron atención en salud, entre otras brillantes iniciativas.

El aprendizaje de nuevas metodologías, el tiempo y pasión invertidos en cada proyecto, las inmensas cantidades de gestión y trabajo, las numerosas presentaciones para entusiasmar y convencer a los socios comunitarios ciertamente implicaron un esfuerzo para todos los participantes, sin embargo, la convicción y el ímpetu de los equipos fue mayor que las dificultades.

Si bien los imprevistos son un insumo importante en cualquier planificación, las contingencias sociales, de salud y, por ende, económicas que atraviesan a nuestro país desde octubre de 2019, y al mundo entero desde los primeros meses de 2020, también impactaron en la ejecución integral de algunos de los proyectos seleccionados. Sin embargo, fieles al espíritu de innovación, de colaboración y siguiendo la ruta de un ADN institucional basado en la ayuda a la comunidad, podemos relatar en esta publicación las historias y trayectorias de los proyectos que lograron avanzar y concretarse, literalmente, contra todo pronóstico.

Como Vicerrectora de Vinculación con el Medio y Comunicaciones de Santo Tomás los invito a conocer la historia de estos proyectos que beneficiaron a los adultos mayores de nuestro país, a sus gestores, a sus socios comunitarios y a toda nuestra comunidad educativa. Esta invitación va especialmente dirigida a los nuevos alumnos y alumnas que, dadas las medidas de confinamiento por la pandemia que estamos viviendo, no han podido siquiera conocerse entre ellos y tampoco a nosotros, porque sí estoy segura de que, pese a todas las dificultades, podrán en estas páginas conocer el corazón de nuestra institución.



“En 2018, Santo Tomás como institución decidió articular sus siempre presentes iniciativas de vinculación con el medio bajo la metodología de la innovación social, buscando de manera colectiva soluciones nuevas a los problemas de grupos vulnerables”.

Patricia Noda Videá

Vicerrectora de Vinculación con el Medio y Comunicaciones

Red de apoyo emocional

La importancia
de escuchar



Red de apoyo emocional



De acuerdo a la última información oficial registrada(*), más de 12 mil personas en situación de dependencia física, psíquica y postración residen en los Establecimientos de Larga Estadía para Adultos Mayores (ELEAM) en Chile. Quienes viven allí pertenecen al 60% más vulnerable de la población de acuerdo al Registro Social de Hogares y son personas sin redes de apoyo efectivas, es decir, no tienen a nadie que las cuide de manera permanente. Además, la mayoría ingresa a los ELEAM con varias enfermedades crónicas, tales como hipertensión, diabetes y demencias, entre otras.

Una de las doce residencias de este tipo que funcionan a lo largo del país y que son administradas por municipios o fundaciones sin fines de lucro y reciben recursos estatales concursables, es el ELEAM Cordillera de Los Andes, ubicado en la comuna de Puente Alto, en Santiago. En 2019, vivían allí 98 personas, la mayoría de ellas con movilidad reducida y dependientes de la asistencia de profesionales en su vida cotidiana.

La realidad de este centro fue la que motivó al Comité de Vinculación con el Medio del IP-CFT San Joaquín de Santo Tomás a presentarse al concurso Transformar para Impactar. Su objetivo: generar una red de apoyo emocional para el ELEAM Cordillera, a partir de una plataforma virtual que permita la conexión en el momento oportuno entre la población residente del ELEAM y una red de voluntariado, que acompañe a los adultos mayores que lo requieran. "Se trata de personas que están muy solas, que lo único que quieren es que se les sienta alguien al lado y las escuchen, nada más. Si bien es cierto están en un lugar protegido, están ahí porque fueron abandonadas por sus familias por distintos motivos, ya sea por violencia, alcoholismo o por problemas económicos", describe Carlos Oyarzún, jefe de la carrera de Diseño Gráfico del IP-CFT Santo Tomás de San Joaquín, quien coordina el proyecto en el que participan varias carreras de dicha sede, entre ellas: Servicio Social, Analista Programador, Publicidad, Diseño Gráfico, Ingeniería en

“Es innegable todo lo que aporta a la sensibilidad de uno haber participado en un proyecto de estas características. Íbamos con una visión de qué es lo que podíamos aportar como proyecto y finalmente, a partir de las necesidades, terminamos en otras proyecciones. Habíamos pensado solo en actividades musicales, de baile, de arte terapia, pero cuando te das cuenta de que solamente hay ocho personas autovalentes y las demás tienen problemas de movilidad, la realidad es distinta y también las necesidades. Y ahí uno empieza a replantearse cómo poder ayudar y aportar a esta realidad”.

(*) El Catastro de Establecimientos de Larga Estadía, realizado por el Servicio Nacional del Adulto Mayor (SENAMA) en 2012, indica que son 12.632 las personas mayores que residen en este tipo de centros.

Carlos Oyarzún

Gestor del proyecto



Administración de Recursos Humanos, Técnico en Mantenimiento Industrial, Preparador Físico y Técnico en Construcciones Civiles.

Después de un intenso trabajo en 2019, se logró crear una aplicación (disponible desde un teléfono móvil o PC) de gestión de voluntariado para que fuese administrada por el ELEAM, cuyo director y comité técnico fueron los socios comunitarios del proyecto. Para ello, en una primera etapa, estudiantes de Servicio Social hicieron el levantamiento de información de las necesidades de voluntariado mediante entrevistas a las distintas unidades de apoyo o que trabajan con los adultos mayores (psicólogos, enfermeras, terapeutas ocupacionales, administrativos, asistentes sociales). Luego, la aplicación fue desarrollada por

alumnos y un docente de Informática, y su gráfica fue realizada por estudiantes de Diseño. De esta forma, el establecimiento tendrá a su disposición una herramienta tecnológica de gestión que le permita captar voluntariado, sistematizarlo y calendarizarlo para suplir sus diversas necesidades.

“Nuestra idea es hacer la unión entre gente que tiene espacio de tiempo libre en su vida para ir al establecimiento y usarlo en leer, acompañar y escuchar a los adultos mayores, porque esa es su primera necesidad; también puede haber gente que quiera ir a hacer música, arte terapia o rutinas de preparación física, por ejemplo”, explica Carlos, junto con relatar que actividades de esta naturaleza las realizaron estudiantes de

“Para los alumnos fue una oportunidad de aprendizaje académico en torno a los procesos de recolección de información, que son fundamentales para la carrera de Servicio Social. Pudieron **entender y crear metodológicamente un instrumento viable**, que permitió recoger la información que necesitábamos. Y también fue un aprendizaje social para conocer **la realidad de un campo laboral emergente**, que son los **adultos mayores... entender cómo funcionan los equipos profesionales y las problemáticas de las personas institucionalizadas**, que es la situación más precaria o compleja en la que pueden vivir. En ese sentido, hubo un **doble crecimiento para los estudiantes**”.

Daniela Marchant

Directora de la carrera de Servicio Social de IP Santo Tomás, sede San Joaquín

Comunicaciones y Preparación Física en visitas al ELEM. "En la medida en que nosotros hagamos visible a nuestros jóvenes la realidad del adulto mayor, quizás logramos sensibilizar y aportar en ese sentido porque el beneficio es mutuo, tanto para el adulto mayor como para el joven voluntario y por eso la idea es generar el primer grupo de voluntariado dentro del mismo Santo Tomás", dice, aclarando eso sí que la idea es captar voluntarios de cualquier parte de la ciudad.

Junto con la aplicación, durante el transcurso del proyecto y en las reiteradas visitas al lugar, el equipo gestor se dio cuenta de otra

necesidad que podía ser cubierta: "constatamos que el ELEM tenía un problema en el área de registros documentales. Cada adulto mayor tiene un archivador con sus datos, ficha clínica, con las intervenciones que tiene que hacer el psicólogo, el terapeuta, el kinesiólogo, etc. y todo eso nosotros, con profesores y estudiantes del área de Informática y Administración, lo traspasamos a un software de gestión documental de las fichas clínicas de cada persona, y con esto el proyecto se amplió una nueva arista", explica Carlos.



Red de apoyo emocional ELEM

200 Alumnos participantes

Fecha de realización

Marzo a diciembre 2019

Foco objetivo

Generar una red de apoyo emocional a través del desarrollo e implementación de una aplicación de gestión de voluntariado

Comunidad beneficiada

ELEM Cordillera, comuna de Puente Alto

Actividades realizadas

- Levantamiento de información y detección de necesidades en ELEM
- Desarrollo de plataforma web de gestión documental
- Desarrollo de prototipos de App
- Diseño de interfaz de App
- Programación de la App
- Actividades de voluntariado previo
- Etapa de implementación y entrega App (pendientes)

Ámbitos de acción

Salud, Educación, desarrollo social

Proyecciones

Escalar e implementar el proyecto a otros ELEM a nivel nacional para realizar una mejor gestión documental y de voluntariado.

Carreras involucradas

- Trabajo Social
- Analista Programador
- Administración de Empresas
- Diseño Gráfico
- Publicidad
- Preparador Físico

Socios comunitarios

- ELEM Cordillera
- Instituto Santo Tomás sede San Joaquín

Usuarios beneficiados

- Adultos mayores residentes del ELEM Cordillera
- Personal médico y administrativo ELEM

Lugar en que se realiza



Adultos conectados: prende y aprende

El cibercafé de los adultos mayores



SÉPTIMO LUGAR Concurso
Transformar para Impactar

Adultos conectados: prende y aprende



Capacitaciones para que los adultos mayores aprendan a usar el computador como una herramienta de trabajo hay muchas, pero capacitarlos para usarlo como una herramienta de comunicación, lectura y distracción es una idea innovadora presentada al concurso Transformar para Impactar; esta surgió gracias a las conversaciones que profesionales de la sede Temuco de Santo Tomás mantuvieron con la Unión Comunal del Adulto Mayor de la comuna de Padre Las Casas, que reúne a 54 agrupaciones de personas mayores. “Inicialmente el proyecto era algo diferente, pero luego de escuchar a la comunidad fuimos rediseñándolo hasta llegar a algo que ellos querían y que vimos posible, no solo de realizar, sino de mantener, replicar y escalar”, relata Evangelina Musante, Directora de la Casa de la Familia, institución que desde hace 15 años mantienen en conjunto Santo Tomás y la Municipalidad de Padre Las Casas, para brindar apoyo profesional y técnico multidisciplinario a personas en situación de vulnerabilidad social de dicha comuna.

Si bien la idea era muy buena, tras tantos años de trabajo en la comuna, Evangelina conoce perfectamente a la comunidad y sabía que, si bien

aprenderían a usar redes sociales e ingresar a otros contenidos en la Internet, prácticamente ninguno de ellos podría seguir conectado porque no tenían acceso a la red desde sus hogares y tampoco a un computador, así que perderían todo lo aprendido; “nos interesaba que el proyecto realmente tuviera impacto y nos planteamos si podíamos hacer un cibercafé exclusivo para ellos en la Casa de la Familia. Los conozco, sé cómo viven, lo que tienen y lo que les falta, entonces pensé en cómo tener dinero suficiente para instalar este cibercafé acá y, mientras estábamos planificando, salimos adjudicados entre los 10 mejores proyectos del concurso, lo que nos permitió ejecutarlo con gran éxito.”

El proyecto contemplaba dos jornadas de capacitación para que los adultos mayores aprendieran a navegar por internet, se manejaran bien en redes sociales, crearan una cuenta de Facebook y un correo electrónico, actividades que se realizarían en el laboratorio de computación de la sede Temuco de Santo Tomás, con un monitor especializado. Luego se harían reforzamientos de lo aprendido en la Casa de la Familia, acompañados de alumnas y alumnos voluntarios quienes se desplazarían hasta Padre Las Casas.

“Yo nunca había trabajado con personas mayores y uno ni se imagina las dificultades diarias que enfrentan. En esas pocas horas que estábamos juntos **se les abría un mundo nuevo y era un tiempo de liberarse, de desconectarse de las situaciones difíciles que algunos tenían en sus casas. Fue genial, además, haber conseguido a cabalidad los objetivos que nos planteamos; hasta el día de hoy yo tengo contacto con muchos de ellos porque entablamos una amistad. Confieso que comencé pensando que me iba a costar conectarme con ellos por la diferencia de edad -yo tengo 30 años- y nuestras distintas realidades, pero fue una experiencia muy rica por sus aportes, sus conversaciones, por su mirada de la vida. Me levantaba los sábados con un ánimo gigante para ir a hacer clases”.**

Francisco Reyes

Jefe de informática Casa de la Familia y profesor del proyecto

“Con este proyecto quedó claro que nunca es tarde para aprender. Yo agradezco los esfuerzos que hicieron para ayudarnos a salir de nuestros encierros; uno antes estaba en la casa, mirando por la ventana y nada más. Ahora se ha abierto un gran espacio para quienes quieran salir y contactarse con el resto del mundo. Yo realmente les doy gracias”.

Ricardo Castro

Miembro de la Unión Comunal del Adulto Mayor de Padre Las Casas y participante del proyecto

Es así que los adultos mayores llegaban en un bus que los traía hasta los laboratorios de computación de Santo Tomás en Temuco. Al principio estaban atemorizados de enfrentarse al computador, asegurando que solo iban a clases para probar si les gustaba y que seguramente dejarían su cupo disponible para otra persona, porque no podrían enfrentar el desafío. Evangelina asegura que “el jefe de informática de la Casa de la Familia accedió a capacitar a los adultos mayores y fue determinante en el proceso porque supo ganárselos con cariño y generando confianza; todos llegaron sin saber siquiera prender un computador y luego volvían a la semana siguiente seguros de lo

aprendido y a terminar el proceso. Se formó un ambiente familiar, confiado, cariñoso y lleno de emociones”.

El taller se desarrolló los días sábado, durante dos semanas cada grupo. Entre agosto y diciembre de 2019, puntualmente a las 9:30 de la mañana llegaban las personas mayores a la universidad; cerca del medio día se les ofrecía un café y una colación y estaban hasta las 14:00 horas. El profesor impartía clases a grupos de diez personas cada uno, las que estaban acompañadas por alumnos voluntarios de diversas carreras, tanto del IP, CFT y de la Universidad, y les ayudaban a seguir las instrucciones del profesor.

Luego, durante la semana, los participantes iban a la Casa de la Familia de Padre Las Casas, donde se instaló el cibercafé con cinco computadores disponibles para ellos sin ninguna restricción, y practicaban lo aprendido también con alumnos voluntarios; al sábado siguiente, regresaban a la universidad en Temuco a finalizar el curso.

Al cierre del proyecto fueron capacitadas 110 personas, cada una de ellas aprendió a navegar, creó su correo electrónico y abrió un perfil en Facebook, lo que les permitió recibir su certificación en enero de 2020. Evangelina comenta que “cuando los estudiantes que los apoyaban ya se fueron, los adultos mayores siguieron viniendo a practicar a su cibercafé y cada vez menos me pedían que les echara

una manito”. Estaban solos leyendo el diario en pantalla, en Youtube escuchando su música, abriendo sus correos, comunicándose con sus amigos o navegando y, además, muchos se hicieron amigos en el curso. Yo creo que a la mayoría les cambió su mundo y entre ellos hablaban asombrados de cómo esto había impactado en sus vidas”.

Evangelina asegura que gracias a la experiencia del concurso, al seguimiento y asesoría constante de los mentores de Socialab y de los profesionales de Santo Tomás encargados de apoyarlos durante el desarrollo del proyecto, aprendió muchísimo de innovación social: “yo desconocía que mucho de lo que hago en el día a día es, efectivamente, innovación social, entonces, trabajar con una metodología y con un mentor que





te acompaña durante todo el proceso te da perspectivas; aprendí a 'paquetizar' un proyecto y a transformarlo en una suerte de negocio sustentable que pueda perdurar en el tiempo".

Respecto a la continuidad del proyecto, la directora de la Casa de la Familia comenta que ya conversó con el alcalde de Padre Las Casas porque todo está listo para seguir: "la municipalidad tiene buses, el cibercafé está instalado, Santo Tomás puede prestar nuevamente el laboratorio de computación. Lo único que hay que hacer es contratar al monitor. Lo malo es que con la pandemia ahora es imposible que vengan y tampoco nos podemos acercar a ellos. Por ahora no hay nada que hacer más que cuidarnos entre todos y esperar".

“Qué sacas con enseñarle herramientas de trabajo a los adultos mayores que después no les van a servir; por eso es importante **conocer a la comunidad donde se ejecutan los proyectos. Ellos nos dijeron que, más que capacitación para aprender a `seguir trabajando`, querían aprender a comunicarse, a disfrutar, y se lo merecen”.**

Evangelina Musante

Gestora del proyecto

Adultos conectados: prende y aprende

16 Alumnos participantes

Fecha de realización

Agosto 2019 a enero 2020

Usuarios beneficiados

Adultos mayores

Foco objetivo

Capacitación a adultos mayores en redes Sociales y navegación Internet, creación de un ciber café para uso exclusivo de ellos

Ámbitos de acción

- Adultos mayores comuna de Padre Las Casas
- Estudiantes y jóvenes de Temuco

Comunidad beneficiada

Unión Comunal de adultos mayores de la comuna de Padre Las Casas

Actividades realizadas

- Capacitaciones en manejo de redes sociales, navegación por canales de recreación en Internet, creación de un correo electrónico y un Facebook; estas actividades se realizaron en el laboratorio de computación de la sede Temuco, con un monitor especializado
- Reforzamiento de lo aprendido y práctica en el ciber café ubicado en las dependencias de la Casa de la Familia., programa de RSU de Santo Tomás Temuco en la comuna de Padre Las Casas

Proyecciones

- Continuar con las capacitaciones para beneficiar a más adultos mayores de la comuna. Durante este programa se capacitaron 110 personas y se espera para 2020 llegar, a lo menos, al mismo número de adultos mayores, dado el gran interés que existe en participar.
- Continuar con el ciber café, que está instalado en la Casa de la Familia, el cual es visitado a diario por los adultos mayores que ya han sido capacitados
- Incorporar nuevos estudiantes para la continuidad de los reforzamientos en el ciber café.

Carreras involucradas

Técnico en Construcciones Civiles TENS, Técnico en Podología Clínica, Técnico en Turismo, Servicio Social, Tecnología Médica, Terapia Ocupacional, Psicología

Socios comunitarios

- Municipalidad de Padre Las Casas,
- Unión Comunal del Adulto Mayor

Lugar en que se realiza



Educación itinerante

Espacios para enseñar



OCTAVO LUGAR Concurso
Transformar para Impactar

Educación itinerante



Son más de 100 familias las que viven en el sector de Caleta Vítor, ubicada en la quebrada de Chaca, 67 km al sur de Arica. En sus predios, los habitantes se dedican principalmente a la agricultura, cultivando frutas como el mango y maracuyá y algunas hortalizas. Las familias de Caleta Vítor viven distantes unas de otras, no cuentan con una escuela y la señal de Internet llega a muy pocos sectores; además, solo pueden conectarse con Arica por vía terrestre, en un viaje de cerca de dos horas.

Con esta realidad se encontró en 2018 un grupo de alumnos de la carrera de Servicio Social del Instituto Profesional Santo Tomás, sede Arica, que realizó un operativo en terreno para conocer las necesidades de la población. “Estuvimos un mes completo con los estudiantes recorriendo kilómetro por kilómetro, realizando un diagnóstico comunitario y nos percatamos de que había adultos con educación básica y media incompleta y algunas personas extranjeras que no tenían estudios regularizados; además, como no existía ningún establecimiento educacional, los niños pequeños no tenían posibilidades de reforzar algunas materias. Así nació la idea de implementar un proyecto

de innovación social enfocado a regularizar los estudios de los adultos y reforzar a los más pequeños, y decidimos que los profesores encargados de estas tareas fueran adultos mayores jubilados y dispuestos a trasladarse hasta la localidad”, explica la coordinadora del proyecto Educación Itinerante: Espacios para Enseñar, Carol Tuna, jefa de la carrera de Técnico en Trabajo Social y Servicio Social del Instituto Profesional Santo Tomás de dicha ciudad.

Una vez adjudicado el proyecto presentado al concurso Transformar para Impactar, el Servicio Nacional del Adulto Mayor facilitó a los gestores una nómina de docentes y comenzó el reclutamiento de profesores. Fueron ocho en total los que participaron, entre ellos educadoras de párvulos, profesores de educación básica y una profesora de inglés, quienes atendieron las necesidades educativas de tres grupos: niños en edad preescolar para que pasaran a primero básico con reforzamiento, niños que cursaban entre segundo y cuarto año básico que necesitaban reforzamiento educativo y personas adultas con educación incompleta, los que en total sumaron cerca de 30 beneficiarios.

“Tuve la oportunidad de trabajar en el proyecto de educación itinerante de Caleta Vítor y quiero agradecer a Santo Tomás por la oportunidad que se me dio de retomar mi pasión, mi vocación, que es trabajar con los niños y niñas, y también de demostrar que aún podemos estar vigentes y activos. Además, fue una gran ayuda a mi economía”.

Wuilyn Chau Galindo

Educadora de párvulos jubilada

“El proyecto se realizó durante todo el año 2019 y eso significó hacerlo en dos etapas para cubrir las necesidades educativas de los adultos, porque ellos tenían que hacer reforzamiento para sacar su octavo básico y después sacaban su cuarto medio laboral. Y para los pequeños, el trabajo fue continuo desde marzo a noviembre, cuando terminaron los reforzamientos”, explica Carol.

Luego de la experiencia en terreno con los estudiantes de Servicio Social, se creó un lazo con la presidenta de la junta de vecinos del sector, quien resultó una excelente socia comunitaria para el éxito del proyecto, ya que se encargó de coordinar e informar de la realización de las clases a los vecinos, adultos y niños que requerían los servicios educativos. Durante las primeras semanas el pastor evangélico de la localidad

facilitó un comedor para realizar las clases, y luego el proyecto contó con un espacio definitivo para desarrollar sus tareas: el jardín comunitario de la JUNJI, organizado por la misma comunidad.

El proyecto, junto con financiar el traslado de los profesores hacia Caleta Vítor, los materiales educativos y las colaciones para docentes y estudiantes, también incluyó un pago por la prestación de servicios. “Para los profesores fue enriquecedor retomar su trabajo docente y con este tipo de estudiantes, en un medio rural, natural, lejos de la civilización y el internet, era como la sala ideal para ellos porque se trataba de adultos y niños que querían aprender, que querían reforzar. Para ellos volver al aula fue significativo porque algunos se habían jubilado hacía bastante tiempo.



“Para mí fue una experiencia muy buena porque trabajar en el terreno, con las personas y en las necesidades que ellas mismas presentan es gratificante, al igual que poder resolver parte de esas problemáticas que tienen, dejando un aporte ahí, dejando un sello. **Armamos un equipo con el que siempre salimos adelante, fuimos perseverantes, ordenados...** los estudiantes también participaron, las profesoras realizando actividades. Fuimos participativos al cien por ciento. Pienso que contribuimos al progreso de esa pequeña población. Yo quedé muy satisfecha”.

Carol Tuna

Gestora del proyecto

Además, su trabajo estaba asociado a un pago porque la idea del proyecto era también poder aportarles en sus ingresos”, asegura Carol.

También explica que para algunos beneficiarios adultos del proyecto, “poder sacar sus estudios era muy importante porque, al no tenerlos regularizados, no podían obtener su licencia de conducir. Ellos

ganaron en forma doble porque pudieron completar sus estudios y hacer los trámites para obtener la licencia, lo que resultó beneficioso para la comunidad en general porque estaban en regla para poder trasladar y comercializar la producción de frutas y verduras en la ciudad. Además, como no cuentan con una escuela, el tema del estudio y del reforzamiento escolar para sus hijos fue súper importante”.

Educación itinerante

85 Alumnos participantes

Fecha de realización

Primer y segundo semestre año 2019

Foco objetivo

Propiciar espacios educativos no formales con adultos mayores de profesión docente jubilados del sistema educativo

Comunidad beneficiada

Caleta Vítor

Actividades Realizadas

1ª Etapa de Diagnóstico:

- Operativo social comunitario
- Coordinación con presidenta junta de vecinos “Caleta Vítor”
- Coordinación con pastor evangélico para la utilización de dependencias para proyecto
- Aplicación y tabulación de instrumentos de recolección de información: encuesta sectorizada para abarcar 17 kilómetros

2ª Etapa de Ejecución:

- Ceremonia de inauguración
- Reforzamientos educativos a adultos y adultos mayores
- Reforzamientos educativos a niños y niñas educación básica y pre básica
- Rendición de exámenes de validación de estudios para personas adultas en educación básica y media

Ámbitos de acción

Servicio Social y Educación

Proyecciones

Replicar proyecto de innovación en localidades rurales de la ciudad de Arica, Valle de Lluta, Valle de Azapa, Poconchile, Molinos y Pampa Algodonal, que no cuentan con acceso inmediato a establecimientos educacionales ni apoyo educativo.

Carreras involucradas

- Técnico en Trabajo Social
- Servicio Social

Socios comunitarios

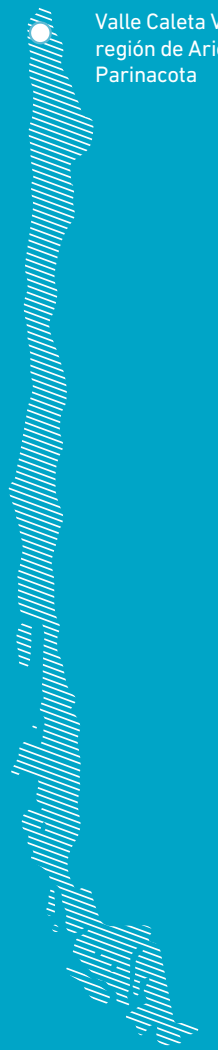
- Ilustre Municipalidad de Arica
- Junta Nacional de Jardines Infantiles

Usuarios beneficiados

- Adultos, niñas y niños de comunidad de Caleta Vítor
- Docentes adultos mayores

Lugar en que se realiza

Valle Caleta Vítor, región de Arica y Parinacota



Huerto Altué

El privilegio de reconectarse
con la tierra





Huerto Altué



La intención del profesor de la asignatura de Habilidades Sociales de la carrera de Servicio Social del IP Santo Tomás, sede Talca, era que los alumnos y alumnas de su curso trabajaran en equipo y presentaran proyectos al concurso Transformar para Impactar. Pero en el caso de Judith Iribarra, eso no sucedió. Faltó a la clase en la que se formaban los grupos y tuvo que desarrollar su proyecto sola. Pero, como bien dicen, "todo pasa para mejor".

Desde siempre vinculada con el campo y muy atraída por la posibilidad de trabajar con adultos mayores, Judith imaginó construir un huerto biointensivo, de manera que estuvieran en contacto con la naturaleza y con otras personas, que recuperaran semillas y técnicas de cultivo ancestrales y que, al final del proceso, pudieran alimentarse de su propia producción de vegetales orgánicos y también ofrecer los excedentes a la comunidad.

Poco a poco, comenzó a hilar su idea investigando sobre agricultura, luego aprendiendo con las mesas técnicas en las que participó junto a su curso, y así armó su postulación,

pasando las revisiones del profesor y luego presentándolo al concurso. A poco andar le avisaron que había quedado preseleccionada, que tenía el tercer puesto en la votación popular y que le tocaba a ella abrir el pitch para presentar su proyecto. Y se lo adjudicó.

Con una dosis de angustia pensó cómo lo haría para cumplir con sus objetivos, "yo, realmente, no sabía nada de huertos orgánicos y tampoco mucho de gestión, era como tirarme a una piscina sin saber nadar, pero lo que sí tenía claro era que lo iba a sacar adelante", relata Judith. Investigó las comunidades cercanas a Talca y definió que Curepto sería la localidad donde ejecutaría el proyecto, porque es una de las comunas más envejecidas de la región, y confirmó su percepción de que los adultos mayores del mundo rural están aún más invisibilizados que los que viven en la urbe.

Llegó entonces al Programa de Atención Domiciliaria del Adulto Mayor (PADAM) del Hogar de Cristo, un programa que atiende a los beneficiarios en sus casas, ayuda a las personas que están postradas y entrega cajas de comida e insumos

“Para nuestros adultos mayores y sus cuidadoras fue sumamente bien recibido el trabajo del huerto comunitario. El espacio físico se preparó, se adaptó y se construyó especialmente para ellos y fue propicio para que aprendieran nuevas técnicas de cultivo. Lo más importante es que ellos sentían que tenían algo propio, que su mantención, cuidado y que los cultivos siguieran creciendo dependía de ellos. Repetiría de todas maneras la experiencia de trabajar como socio comunitario de Santo Tomás porque se genera un nexo importante con la comunidad y con sus necesidades específicas”.

Rodrigo Lazo

Jefe de Programa Social del Programa de Atención Domiciliaria de Adulto Mayor (PADAM) del Hogar de Cristo, de Curepto

“Me pareció una súper buena iniciativa. Muchos adultos mayores de las áreas rurales tienen una vinculación ancestral con la tierra. En su juventud se juntaban mucho para compartir en la siembra, en la cosecha, trabajaban juntos en la preparación de la tierra y eso se fue perdiendo con la agricultura industrializada; por ejemplo, hoy es más barato comprar trigo que sembrarlo, entonces eso genera distancia, pérdida de sabiduría y soledad. Yo siento que el que los adultos mayores volvieran a juntarse en torno a la tierra les ayudó a retomar sus viejos hábitos, a reconocerse, y siempre que se trataba de trabajar en comunidad, ellos estaban muy dispuestos, les despertó su interés y se sentían acompañados”.

Raimundo Labbé

Huerta a Dedo

para su cuidado. Pero también, aquellos que están sanos van a la sede, reciben desayuno y realizan algunas actividades en común. “Muchos adultos mayores están en su casa, solos, prácticamente abandonados, entonces dije: esto los va a atraer a la sede, les va a gustar hacer el huerto y se van a sentir acompañados”, explica Judith. “La casa donde está el PADAM la donó una pareja de ancianos que falleció, con la condición de que allí se atendiera a personas de edad avanzada. Al fondo de la propiedad había un sitio abandonado y los administradores me dijeron ‘ese es el lugar para tu huerto, el proyecto es tuyo y esta es tu casa’”.

Se formó entonces un equipo, que no era muy grande: una alumna de Servicio Social más los profesionales del PADAM -una Técnico Social y un Trabajador Social-. Luego se les unió la DIDECO de Curepto, quienes aportaron una cuadrilla de trabajadores

que comenzaría la construcción del invernadero y empezaron de cero. “Limpiamos el terreno, construimos un invernadero de 12 x 6 m, para eso contratamos a un maestro que se dedicaba a hacer invernaderos para los beneficiarios de FOSIS, pero tuvimos que hacer modificaciones para que los adultos mayores pudieran trabajar: hicimos las mesas más altas, más anchas las puertas y pasillos, él aplicó sus conocimientos y nosotros le sugerimos estas modificaciones para que los usuarios no corrieran riesgos. Siempre van saliendo consideraciones en el camino que uno tiene que tomar en cuenta y estar atenta a las distintas necesidades del proyecto”, relata Judith.

Es tanta la confianza que ganó Judith con la ejecución del proyecto que asegura que está lista para enviarlo a todo Chile, convencida de que este conocimiento no se puede perder.





“Se me abrieron miles de flancos, pero con la colaboración de todos los pudimos resolver. Para eso la experiencia de aprendizaje con Socialab fue clave y aquí veo dos ganancias súper claras: primero, la posibilidad de ayudar a los adultos mayores y luego, el aprendizaje para la formulación de proyectos; es como si hubiera hecho un semestre entero de la asignatura de Proyectos Sociales concentrado en el tiempo que duró el concurso. Adquirir todo ese conocimiento, esas habilidades y competencias y que además vayan monitoreando tus avances es espectacular”.

El invernadero se construyó, los adultos mayores fueron capacitados y, además, recibieron una certificación en agroecología

por los profesionales de la organización “Huertas a Deo” contactados por Judith, quien se entusiasmó con su trabajo por el enfoque agroecológico. Treinta adultos mayores de PADAM fueron capacitados, entre ellos hay siete que están postrados, y en ese caso, decidieron capacitar y certificar a sus cuidadoras, que casi siempre son familiares cercanos y también personas con grandes necesidades de compañía, visibilización y apoyo. Y como si todo esto fuera poco, se las arreglaron para que un curso entero de Diseño Gráfico de Santo Tomás concursara para la creación de un logo para el proyecto; consiguieron mulch (una capa de materia orgánica) donado por la Viña San Pedro para cubrir y nutrir el suelo del invernadero y

también una donación de arándanos premium de Bearberry Linares para los cultivos. Todo a pulso, todo con imaginación, con grandes cuotas de gestión y enorme cariño.

“Yo me siento muy agradecida de lo que los adultos mayores me entregaron, ellos me conmueven, me abrieron las puertas de sus casas porque los visité uno por uno para conocerlos y que me conocieran y así establecer confianzas. La gente de las zonas rurales es muy agradecida, se sintieron tomados en cuenta, porque ellos creen que no son un aporte y ahora tienen algo que hacer: cuidan sus plantas, ya no están solos y además tienen productos sanos y libres de pesticidas”, finaliza, orgullosa, Judith.

Huerto Altué

30 Alumnos participantes

Fecha de realización
Marzo a diciembre 2019

Usuarios beneficiados

Adultos mayores del Programa de Atención Domiciliaria (PADAM) del Hogar de Cristo

Foco objetivo

Fortalecer las relaciones grupales, la inclusión social y la estimulación de la memoria de los adultos mayores, cuya condición de vulnerabilidad y exclusión perjudican su bienestar mediante la creación y cuidado de un huerto orgánico

Comunidad beneficiada

Adultos mayores, familiares, cuidadoras y vecinos de la comuna

Actividades realizadas

- Ofrecerles un espacio de encuentro intergeneracional que gire en torno al tema de la agricultura sostenible
- Capacitarlos sobre las buenas prácticas ambientales: gestión de los residuos, ahorro de agua, agricultura ecológica, recuperación semillas autóctonas, generar alimento para el día a día, mediante talleres de Agro Ecología
- Plantearles el beneficio de los conocimientos, convivencia y colaboración de los adultos mayores, con el resto de la ciudadanía
- Finalización del proyecto y certificación de los talleres

Ámbitos de acción

Social y Salud

Proyecciones

Replicar este proyecto en otras comunas rurales de la región, así lograr que más adultos mayores puedan ser capaces de sostener una actividad que les mejorará la calidad de vida, tanto en lo personal, social como económico

Carreras involucradas

- Servicio Social
- Diseño Gráfico

Socios comunitarios

- Municipalidad de Curepto
- Departamento de Desarrollo Social DIDECO Curepto
- Viña San Pedro
- Alamiro Garrido Bearberry Linares

Lugar en que se realiza



Comuna de Curepto, región del Maule

Cruce generacional

Los años

dan calma





Cruce generacional

Cuando Blanca Oyarzún se enteró de la convocatoria del concurso Transformar para Impactar, inmediatamente se le vino a la memoria un video de una experiencia de pequeños yendo a casas de reposo para personas mayores y las excelentes interacciones que allí se daban: los niños y niñas ayudaban a los ancianos a desplazarse, los entretenían con su sola presencia, y los adultos les ayudaban con las tareas, les contaban cuentos y, los más ágiles, jugaban con ellos y caminaban por el jardín. Acto seguido, se propuso trabajar en algo similar y, junto a dos alumnas que estaban haciendo su práctica de titulación, comenzaron a formular el proyecto. En este caso, apostaron por hacerlo al revés: llevar a los adultos mayores al jardín infantil, con eso evitarían el traslado de los niños en buses y la infinidad de permisos que tendrían que conseguir para sacar a los pequeños una vez a la semana fuera del jardín. Además, esta nueva modalidad obligaría a las personas mayores a moverse, salir y preparar actividades para construir, entre todos, estas experiencias educativas que los sacarían de la rutina.

Con 25 años de trabajo como parvularia, hace ocho años que Blanca dejó el aula y se vinculó al mundo académico como jefa de carrera de Técnico en Educación

Parvularia en IP Santo Tomás de Punta Arenas, ella reflexiona: "ya no es común que tomen en cuenta a los adultos mayores y que puedan traspasar su experiencia y su sabiduría. En algún momento eso se olvidó. Yo aprendí muchas cosas de mi mamá, y mi mamá de la suya, y mi abuela de su madre, y así... Tengo hijos grandes y cuando -por ejemplo- quieren hacer pan amasado, buscan la receta en Internet, ya no me preguntan a mí. Entonces pensé que sería interesante retomar los saberes de los adultos mayores, hacer esa conexión, y qué mejor que hacerlo con la primera infancia y estrechar ese vínculo".

Con esas ideas en mente, Blanca se contactó con la agrupación Plumas Literarias, un colectivo de personas mayores que se dedican a escribir y, luego de varias visitas para conversar y afinar el proyecto, decidieron sumarse a la idea de ir al jardín infantil Villa Las Nieves a interactuar con niños de entre 2 a 4 años. Es así que las personas mayores participantes, las estudiantes, las funcionarias del jardín infantil y Blanca, formaron un equipo de trabajo que funcionó perfecto a pesar de la supuesta barrera generacional que las dividía. "Yo quería que fuéramos un equipo -apunta Blanca- y eso se logró, no hubo diferencias, nunca hubo un 'señora', ni un trato diferenciado

“Para nosotros fue una experiencia muy enriquecedora, interesante e innovadora; primero, porque nunca habíamos vivido la interacción entre personas mayores y niños en el jardín, y segundo, porque fue muy bueno retomar saberes tradicionales. Ellas programaron muy bien las actividades y no usaron ni computadores, ni proyecciones... todo fue cantos, juegos, poesías y los niños jamás se aburririeron. Nos encantaría replicar esta experiencia y ojalá pudiera hacerse en muchos jardines más”.

Rosa Andrade

Directora Jardín Infantil Villa Las Nieves, JUNJI



entre nadie, nos hablábamos todas por nuestro nombre y nos poníamos de acuerdo en lo que íbamos a hacer día a día".

Blanca confiesa que la sorprendió mucho el aporte de las señoras, ellas planteaban sus ideas, ¡que eran muchas!, y el resto del equipo se ponía a disposición para preparar el material y hacer el proyecto de aula sin imponerles nada. Antes de poner en marcha esta dinámica de trabajo, pensaron que iban a tener que guiarlas, enseñarles, pero fue muy fluido cómo las señoras se contactaban con los niños: una de

ellas dirigía el inicio y cierre de la jornada y luego cada una se iba con un grupo de niños y hacía la actividad...

Participaron cinco señoras: una de ellas había sido fotógrafa especializada en niños pequeños y las cuatro restantes se conocían por el club literario. Rosa, una de ellas, había editado un libro en décimas que relataban las costumbres y bellezas de la región de Magallanes. Con su autorización, las adaptaron como cuentos y se los narraron a los niños y niñas con la técnica japonesa de kamishibai (teatro de papel) y también con teatro de sombras.



Además, las señoras le enseñaron a los pequeños juegos e historias del campo, hicieron juguetes y recordaron antiguas canciones; una verdadera recuperación patrimonial.

Durante nueve semanas, entre septiembre y diciembre de 2019, las señoras y los niños se juntaron cada jueves en el jardín infantil; cada vez que llegaban en un transporte contratado por el proyecto, la alegría de los niños, de las funcionarias del jardín, del equipo organizador -e incluso del chofer de la Van- era inmensa. Blanca comenta que son personas llenas de sueños, de experiencias, de creatividad, pero con la sensación de que ya nadie las toma en cuenta. Al final de cada jornada rigurosamente hacían la retroalimentación, "cada día que pasaba ellas iban abriéndose más, contando cuánto les gustaba

salir de sus casas y que los niños las esperaran los jueves; se dio esta convivencia de gran afecto entre todos que fue espontánea. Conversaban mucho de cómo las formaron a ellas y cómo se forma ahora a los niños; cómo se les da espacio para opinar, decían que era maravilloso estar al servicio de los pequeños y que antes no era así", relata Blanca.

Despedirse el último día fue difícil, las señoras se convirtieron en parte del jardín, y, aunque quieren seguir yendo a trabajar con los niños, no han podido volver a juntarse. Lo que partió como un proyecto para postular a unos fondos concursables, terminó como una experiencia de vida para todos. Blanca asegura que "trabajar con niños tan chicos es difícil porque tienen muy poquito tiempo de atención, rápidamente

cambian de foco, pero mágicamente, ellas lograban mantener su interés; pensándolo bien -y lo conversamos con otras colegas- creemos que los años dan calma, ellas no tenían ansiedad, tomaban a los niños con naturalidad, sin miedo, porque tienen experiencia, disfrutaban el presente y esa calma se la transmitían a los niños y lograban reencantarlos con su buena disponibilidad; es una combinación muy bonita de calma y entusiasmo. Envejecemos porque la genética es así, pero la edad es solo un número, mientras el alma se mantenga joven las personas son jóvenes y es así como tenemos que mirarlas", concluye Blanca.



“Yo soy educadora de párvulos y uno llega a cierta edad y la jubilan, nadie me preguntó qué quería hacer yo, pero la presión social es así, **te ven la edad pero no la experiencia ni la disponibilidad.** Con este proyecto me sentí agradecida porque pude demostrar que aún puedo **trabajar con niños y, la verdad, me sentí útil. Las personas mayores tenemos paciencia y los niños te mantienen vital; uno cree que las cosas se le olvidan, pero estando con ellos ¡aparece todo nuevamente! Lo que más agradezco fue que confiaron en nosotras, nos miraron como un aporte y no como algo desechable”.**

Rosa Miranda.

Presidenta Asociación Club Plumas Literarias de Punta Arenas.

Cruce generacional

2 Alumnos participantes

Fecha de realización
Septiembre a diciembre 2019

Foco objetivo

Valorar y posicionar en un lugar de importancia a nuestros adultos mayores, fortaleciendo su autoestima a través del traspaso de conocimientos que se relacionan con nuestras tradiciones y cultura

Ámbitos de acción

Educación

Comunidad beneficiada

Agrupación de adultos mayores Plumas Literarias

Actividades realizadas

Talleres dirigidos a párvulos con experiencias educativas que rescataron tradiciones patrimoniales

Proyecciones

- Involucrar a otras agrupaciones de adultos mayores de la región, guiados por las adultas mayores que participaron de esta experiencia.
- Ampliar el radio a uno o dos jardines infantiles de la red de JUNJI para continuar trabajando con párvulos en la entrega de experiencias educativas que rescaten nuestras tradiciones a través de los adultos mayores.
- En paralelo, crear talleres de teatro con los adultos mayores, generando un equipo teatral que monte obras infantiles y realice funciones a los niños y niñas de nuestra región.

Carreras involucradas

Técnico en Educación Parvularia

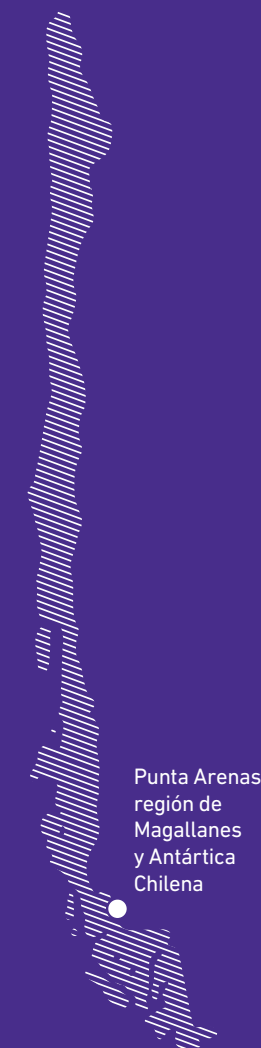
Socios comunitarios

JUNJI Magallanes jardín infantil Villa las Nieves

Usuarios beneficiados

- Agrupación de adultos mayores Plumas Literarias
- Párvulos de 2 a 4 años, de los niveles medio menor y medio mayor del jardín infantil Villa las Nieves de JUNJI.

Lugar en que se realiza



Desarrollo TIC adaptado para el adulto mayor

Un escritorio

a la medida





Desarrollo TIC adaptado para el adulto mayor

No hay duda que la tecnología y, en especial, el uso de teléfonos inteligentes (smartphones) es hoy una de las formas más habituales de comunicarnos. Y aunque muchos adultos mayores tienen uno de estos aparatos, la mayoría los utiliza solo para hacer llamadas, constatando que, a la hora de usar las múltiples posibilidades de estos medios digitales, existe una importante brecha generacional.

“Se nos ocurrió tratar de beneficiar a los adultos mayores con tecnologías de la información porque, por lo general, tienen nulo conocimiento de ellas y eso hace que se vayan quedando cada vez más atrás con los saltos tecnológicos que va dando el mundo y nosotros queríamos incluirlos de alguna forma dentro de este nuevo mundo digital”. Así describe los orígenes del proyecto Desarrollo TIC adaptado para el adulto mayor presentado al concurso Transformar para Impactar,

su coordinador y estudiante de Ingeniería en Informática del IP Santo Tomás, sede Puerto Montt, Germán González, quien junto a otros dos compañeros (Daniel Saldivia y Carlos Ramírez), se embarcaron en esta aventura.

Una aventura justa y necesaria, si se tiene en cuenta que Chile, con la ratificación en 2017 de la Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Mayores, se comprometió a ocuparse de todas las formas de exclusión social que ellas sufren. Así como se les deben garantizar los derechos a la expresión, opinión y acceso a la información (artículo 14), también en este tratado se señala en otro de sus artículos que se debe promover el acceso de las personas mayores “a los distintos medios de comunicación e información, incluidas las redes sociales”. Aunque la penetración de los medios digitales, incluida la posibilidad de chatear, ha

“Trabajar con adultos mayores fue un gran desafío porque les cuesta mucho meterse en las nuevas tecnologías, acogerlas y aprender de este tipo de cosas. Por eso, relacionarnos con un grupo que estuvo dispuesto a dar ese primer paso para nosotros fue gratificante porque era la esencia de lo que buscábamos, poder incluirlos. Fue una muy buena experiencia, de hecho, la recomiendo bastante, sobre todo porque uno puede ayudar a quienes, por lo general, están siempre como de lado, sobre todo con cada tecnología nueva que sale; nunca se piensa en las capacidades que tienen los adultos mayores para usarlas”.

Germán González

Gestor del proyecto

“Para el equipo de estudiantes una experiencia como esta **es difícilmente igualable en un ámbito laboral**. Son alumnos que van en tercer o cuarto año y de aquí a que les asignen la responsabilidad de gestionar y de involucrarse en todas las etapas de un proyecto, probablemente van a pasar años. **Ellos por fin pudieron ver un ciclo completo**, desde la formulación hasta la solución, la instrumentalización del proyecto, que es algo difícilmente equiparable dentro de un ámbito laboral. Cuando el día de mañana sean contratados, ellos van a trabajar en una etapa, entonces, conocer todo el ciclo no es fácilmente replicable en la vida real. **Se llevan una gran experiencia”**.

Ricardo Inostroza

Mentor del proyecto y académico de Ingeniería en Informática del IP Santo Tomás, sede Puerto Montt



ido aumentando fuertemente en este segmento de la población, la información disponible de 2017 nos indica, por ejemplo, que pese a que el 65,2% de las personas mayores de 60 años dice conocer la red social WhatsApp, solo el 47,1% la usa habitualmente .

De acuerdo a los gestores del proyecto, no se trata de que los adultos mayores no quieran utilizar las herramientas tecnológicas de sus teléfonos, sino que estos no están pensados para ellos y se encuentran con dificultades visuales como, por ejemplo, que tienen letras o colores muy brillantes; problemas de lenguaje porque se utilizan íconos en vez de palabras; o táctiles, por la falta de destreza

para deslizar las pantallas hacia los lados, entre otros factores.

Es así como surgió la idea de desarrollar una aplicación que ofrece un “escritorio” para los celulares que facilita el uso de herramientas y la navegación dentro del sistema “para que el adulto mayor pueda acceder más fácil al contenido del teléfono de cualquier modelo que tenga”, explica Germán. Y añade “el escritorio tiene los accesos directos a las aplicaciones que más se utilizan (llamadas por teléfono, WhatsApp, mensajes, etc.) y los accesorios básicos que se necesitan, con un diseño adaptado a las personas mayores”.

Para llegar al diseño ideal, el grupo de gestores se puso en contacto con el Club de Adulto Mayor La Rotonda de Puerto Montt, cuyos cerca de 30 miembros participaron activamente en el proyecto desde un principio; primero, manifestando sus requerimientos, y luego en las fases de prueba de los prototipos para ir haciéndoles las mejoras: “Fue excelente hacerlo a través de ellos porque muchos veían que era muy bueno facilitarles las cosas para que pudieran usar estos aparatos, porque, en general, se complicaban. Ver íconos pequeños o muchas interfaces diferentes era un dolor de cabeza para ellos... La mayoría de los adultos mayores quiere ser autovalente, por lo tanto, molestar al resto lo menos posible,

entonces, facilitarles este tipo de accesos e incluso a sus aparatos de uso diario fue muy bueno, tuvimos una respuesta mejor de la que esperábamos”.

Además del escritorio de acceso diseñado, que contempla pocos botones, íconos grandes con texto y no solo imagen, colores tradicionales, sistema de *cliqueo*, desplazamiento de pantalla hacia abajo, entre otras modificaciones, el proyecto también contempla incluir otras aplicaciones personalizadas para los adultos mayores, entre ellas un chat o sistema de mensajería interna para acceder a conversar o contactarse directamente con un grupo de personas conocidas. Otra alternativa es “un botón que

el adulto mayor pueda utilizar en caso de emergencia y que permita ver su ubicación, para notificarles de algún problema a las personas que tiene como contactos”, dice Germán, aclarando que el acceso a esta última herramienta, además de otras que puedan ir desarrollándose en el tiempo, dependerá de los requerimientos de los usuarios que decidan ocupar esta aplicación.

La aplicación base con el escritorio será publicada y estará disponible en Google Play, aunque la cantidad de servicios internos será personalizable; es decir, la idea es que en la medida en que se comercialice, se irán aumentando la cantidad de servicios disponibles dentro de la aplicación.



Desarrollo TIC adaptado para el adulto mayor

3 Alumnos participantes

Fecha de realización

Desde mayo de 2019, lanzamiento en 2020

Foco objetivo

Búsqueda de inclusión de adultos mayores en uso de teléfonos inteligentes, de forma intuitiva y con funciones sociales

Ámbitos de acción

Social, cultural, tecnología

Comunidad beneficiada

Club Adulto Mayor La Rotonda

Actividades realizadas

- Presentación Proyecto
- Presentación Beta app

Proyecciones

Actualizaciones que mejorarán la seguridad del adulto mayor, socialización e inclusión tecnológica

Carreras involucradas

Ingeniería en Informática

Socios comunitarios

- Club Adulto Mayor La Rotonda

Usuarios beneficiados

Adultos mayores

Lugar en que se realiza



Puerto Montt, región de Los Lagos

Vejez feliz con mi amiga la lombriz

Un proyecto que nació
desde las raíces de
la comunidad



Vejez feliz con mi amiga la lombriz



¿Cuál podrá ser la relación entre un hombre que viene del fértil eje cafetero de Colombia y un grupo de adultos mayores que vive a las orillas del lago Llanquihue? Aunque suene algo insólito, lo que los unió fueron las lombrices.

Diego Ortiz estudió una carrera de base agrícola y en su país trabajaba en programas sociales con familias campesinas desplazadas por la guerrilla y familias vulnerables de áreas rurales. Cuenta que, aunque en Colombia la tierra es fértil y todo crece muy rápido, los problemas de los campesinos son enormes porque la realidad es infinitamente compleja dado el contexto de la guerrilla y de una corrupción generalizada. Llegó a Chile hace alrededor de 9 años, se instaló en el sur y poco a poco se fue conectando con distintas instituciones que trabajaban con campesinos, aplicando lo aprendido en su país, pero también desarrollando un fuerte interés por el mundo social, lo que lo llevó a estudiar Trabajo Social en Santo Tomás.

En su último semestre de estudios, el que cursaba en paralelo a su trabajo en la Municipalidad de Puerto Octay, Diego se enteró del

concurso Transformar para Impactar y decidió postular con un proyecto que vinculaba su experiencia agrícola y su vocación social: trabajar con adultos mayores de la localidad de Las Cascadas, ubicada a orillas del lago Llanquihue y en las faldas del volcán Osorno. Aunque suene como un paisaje idílico para pasar la vejez, allí también golpea la soledad y la desprotección.

“Vi la invitación del concurso y yo ya estaba trabajando con adultos mayores en temas de agricultura, compostaje y lombricultura, entonces consideré que podíamos hacer este proyecto con la comunidad de Las Cascadas, específicamente con el Club del Adulto Mayor Copihues Rojos. Siendo una localidad alejada de la zona urbana, pero muy asociada al turismo en la época del verano, la horticultura podía ser una actividad muy buena para ellos y también podrían comercializar el humus que se generara. Decidimos hacerlo en base a lo que les gustaba, porque muchos habían trabajado en fundos agrícolas en las cercanías de Puerto Octay y varios mantenían pequeños huertos en sus casas, así que era un área que conocían y les podía interesar. Lo importante

“Aprendí herramientas valiosas de formulación y de gestión, **fue interesante adjudicarse un proyecto a nivel nacional**, sé que soy bueno para esto y fue un espaldarazo a mi trabajo anterior. Esto no lo haces por la plata, lo haces por la comunidad y creo que **logramos algo importante. Acá no importa de dónde eres, si tienes una idea, pues te arriesgas y te la juegas; para gente como yo, que vengo de otro país, es una manera importante de generar redes y de aportar con otra mirada de cómo hacer las cosas**”.

Diego Ortiz

Gestor del proyecto

“Estamos muy agradecidos de Santo Tomás, de don Diego, que nos hizo participar, trabajar, salir adelante. **Esto nos hizo revivir, porque nos hizo trabajar con la mente, con las manos,** viendo cosas nuevas que se pueden hacer. Hubo tanta colaboración de parte de los chiquillos que nos vinieron a ver... nunca habíamos estado con estudiantes, compartir con ellos es algo que nunca nos imaginamos que nos podía pasar, fue una experiencia maravillosa estar con gente joven, conocer otra manera de pensar; **ellos nos contaban de sus estudios, de su vida y nosotros les hablábamos de nuestra experiencia,** de nuestra vida, fue una manera muy bonita de estar juntos y ellos de verdad nos escuchaban. Tenemos la esperanza de continuar con más bríos aún; ahora estamos pensando postular a otro proyecto para instalar el sistema de riego y seguir con nuestro invernadero, que es ‘a todo trapo’, en toda la localidad llama la atención y estamos muy orgullosos de lo que hicimos”.

Sra. Victoria Cañulef

Presidenta del Club del Adulto Mayor Copihues Rojos de Las Cascadas

era tener un espacio que estuviera cerca de ellos, donde pudieran trabajar, y cerca de su sede había un microbasural, vimos que podíamos rescatar ese lugar y convertirlo en un invernadero, así que formulamos el proyecto en conjunto y lo presentamos”, relata Diego.

El proyecto contemplaba la construcción de un moderno invernadero, talleres de lombricultura y sembradío, la construcción de cajoneras, compra

de herramientas y maquinarias de automatización para el invernadero e, incluso, la adquisición de un carrito eléctrico que sería conducido por un adulto mayor encargado del retiro de desechos orgánicos de las casas de la comunidad, y también los desechos que los veraneantes llevaran a la playa durante la temporada turística.

El proyecto quedó entre los finalistas, lo que le permitió a Diego viajar a Santiago y participar



de los talleres, acompañamiento y asesoría de Socialab, generar redes y adjudicarse un monto de dinero para concretar la idea. Para optimizar el presupuesto, se contactaron con alumnos de Construcción Civil de la sede Puerto Montt de Santo Tomás, y ellos ayudaron en la construcción del invernadero. "Uno de los alumnos estaba egresando, así que como le tocaba hacer su práctica profesional, él ejerció como jefe de obra supervisado por su profesor; los otros se turnaban y en un mes y medio logramos hacer el invernadero", cuenta Diego. La estructura es de 12 x 5 metros, resistente y bien diseñada; además hicieron las lombriceras y los talleres de sembradío. También participaron estudiantes de Topografía que prepararon el terreno y de Psicología y Trabajo Social que apoyaban a los adultos mayores.

Como la localidad de Las Cascadas queda a más de 100 kilómetros de Puerto Montt, los alumnos venían por 8 días cada vez, en buses que Diego consiguió a través de la municipalidad de Puerto Octay, y se quedaban en Las Cascadas; en esos días, comenzaba una actividad febril en el Club, los abuelos que podían ayudaban en la carpintería y las señoras cocinaban para los jóvenes. A su vez, Diego impartía los talleres y los vecinos comenzaban a traer los desechos orgánicos al flamante invernadero para comenzar con esta nueva experiencia de lombricultura y siembra. Las personas mayores aprendieron a procesar desechos orgánicos en base a las lombriceras, lo hicieron también en sus casas, y lo que les sobraba lo llevaban al invernadero. Alcanzaron también a comprar máquinas para pisar desechos, herramientas, guantes, todo lo necesario para el proceso productivo de la lombricultura.

Uno de los aspectos que más destaca Diego es la amistad que se generó entre los jóvenes y los adultos mayores. Las señoras de la agrupación preparaban la comida y hacían el pan para los estudiantes, les acomodaban camas para que durmieran en la sede, incluso algunos alojaban en la casa de los abuelos. Se pudieron conectar estudiantes de varias carreras y se generó un ambiente de amistad y generosidad entre todos. En el proceso participaron alrededor de 40 alumnos que iban rotándose para ayudar en la construcción y en el trabajo con los adultos mayores. Para celebrar el final de la construcción, hicieron una última reunión a la que asistieron todos los involucrados en el proyecto y compartieron un cordero que les regaló la alcaldesa de Puerto Octay. Para todos, sin duda fue una experiencia memorable.



Vejez feliz con mi amiga la lombriz

60 Alumnos participantes

Fecha de realización
Junio a octubre de 2019

Usuarios beneficiados

35
Adultos mayores

Foco objetivo

Conectar activamente y mejorar la calidad de vida de los adultos mayores, valorando su etapa de vida a través de la generación de capacidades y ocupaciones significativas en el área de la lombricultura y manejo de residuos orgánicos

Comunidad beneficiada

Agrupación de adultos mayores Los Copihues Rojos de la localidad Las Cascadas

Actividades realizadas

- Ciclo de capacitaciones con profesional del área agrícola a los adultos mayores en el manejo de residuos, lombricultura y reciclaje y asistencia social apoyando los procesos psicosociales
- Instalación de unidades productivas núcleos de lombrices (cajoneras) en las viviendas de los adultos mayores para que produzcan humus en sus hogares
- Implementación, con apoyo de los alumnos de diferentes carreras y los profesores jefes, de un centro de acopio y unidad madre de lombricultura tipo invernadero, para la transformación masiva de residuos orgánicos y reproducción de lombrices, empaque de humus y pequeño vivero medicinal. Esto implementado con equipamiento básico, picadora de residuos, composteras

Ámbitos de acción

Social, medioambiental

Proyecciones

- Vincular a otros actores comunitarios e instituciones, municipalidad, junta de vecinos para generar iniciativas complementarias postulando a fondos de Fosis y FPA, manteniendo la cohesión y participación social activa de todos
- Comercializar la venta de humus y plantas medicinales, generando un ingreso extra para los adultos mayores

Carreras involucradas

Psicología, Trabajo Social, Comunicación Audiovisual Digital

Socios comunitarios

- Agrupación de adultos mayores Los Copihues Rojos
- Universidad Santo Tomás
- Municipalidad de Puerto Octay

Lugar en que se realiza



Comuna de Puerto Octay, región de Los Lagos

SANTO
TOMÁS
INSTITUTO PROFESIONAL
CENTRO DE FORMACIÓN TÉCNICA

VINCULACIÓN
CON EL MEDIO

SANTO TOMÁS
INNOVACIÓN
SOCIAL

Contenidos y Edición: **Estudio Archipiélago**
Diseño y Diagramación: **STRONG**

Los mapas publicados en esta publicación que se refieran a relaciones con los límites y fronteras de Chile, no comprometen en modo alguno al Estado de Chile, de acuerdo al Artículo 2º, letra g del DFL 83 de 1979, del Ministerio de Relaciones Exteriores. La información cartográfica está referenciada al Datum WGS84 y es de carácter referencial.



Escucha el audiolibro de Innovación Social Santo Tomás en www.isocial.cl

SANTO
TOMÁS

INSTITUTO PROFESIONAL
CENTRO DE FORMACIÓN TÉCNICA

VINCULACIÓN
CON EL MEDIO

SANTO TOMÁS
INNOVACIÓN
SOCIAL